

Amados Amigos, hermanos y hermanas en Cristo, soy el hermano Frank, hablándoles desde el Centro Misionero Internacional en Krefeld, Alemania. Es un gran privilegio para mí compartir la preciosa Palabra de Dios con el mayor número posible en los distintos países. Me gustaría también agradecer a todos ustedes que aprecian estos sermones, este ministerio que llamamos "ministerio apostólico, profético". Con esto queremos destacar que en todos los sentidos, la enseñanza y la práctica, volvemos a la Palabra de Dios. No explicamos nada, no interpretamos nada, no cambiamos nada. Sencillamente tomamos la Palabra original de Dios, tal como fue predicada en los días de los apóstoles. Nuestro tema principal es el Retorno de Cristo, el llamado de los elegidos de Dios para estar preparados para ese gran día, cuando la trompeta de Dios sonará y el Señor descenderá y los que murieron en Cristo resucitarán primero y nosotros, los que vivimos en Cristo seremos transformados, y juntos seremos tomados a la gloria.

Y, Amigos, esto es tan serio, porque no hay otra posibilidad, no hay una segunda oportunidad que podríamos decidir después de dejar la tierra. Por lo tanto tenemos que ser serios con el mensaje de la hora, con la predicación y la enseñanza de la Santa Palabra de Dios. Como todos sabemos, en diferentes escuelas bíblicas y seminarios e iglesias y denominaciones tenemos todas las diferentes explicaciones y así sucesivamente. Pero, como dije, es nuestro deber volver a la Palabra de Dios.

Recientemente escuché un sermón predicado por William Branham, siervo y profeta de Dios, a quien yo conocí bastante bien por experiencias personales, estando familiarizado con él y su ministerio desde 1955 a 1965. Y llegué a conocer acerca de su llamado divino, de su comisión, sobre el mensaje que le fue dado de la Palabra de Dios. Luego, por supuesto, cuando escuché este sermón, él se estaba refiriendo a Deuteronomio, capítulo 16, predicando sobre el tema donde Dios pone Su nombre, el lugar que Dios elige, el lugar donde el nombre del Señor es puesto por Dios mismo. Y él hizo algunas declaraciones, diciendo que muchas personas han colocado el nombre del Señor donde han querido. Pero esto no está bien. Debemos encontrar el lugar, la persona en que Dios puso Su nombre, donde Dios se reveló personalmente. Y eso es en Cristo Jesús, nuestro Señor, quien

podía decir: *"Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ese recibiréis"*.

Y luego, por supuesto, pensé en Marcos, capítulo 7, que también fue mencionado por el Hermano Branham, *"En vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres."* (Versículo 7). Y, amigos, para ser honesto, sólo pasa por mi corazón, pasa por todo lo que soy: pensar que todo culto sobre la faz de la tierra, en todas las religiones, en toda la cristiandad, en todas las iglesias, en todas las denominaciones y hasta la asamblea más pequeña, hasta el último hogar - toda adoración es en vano, si las doctrinas no están de acuerdo con la Palabra de Dios. Si nos encontramos en doctrinas de iglesias, en tradiciones, toda nuestra adoración es en vano, incluso si pensamos que adoramos a Dios. Es imposible, porque la Sagrada Escritura dice, y esta Palabra viene de los labios de nuestro Señor, en San Juan, capítulo 4, donde Él hace la declaración: *"Mujer, llegará el momento en que no van a adorar a Dios en este monte santo o en cualquier ciudad, pero los que adoren a Dios deben, deben adorarlo en espíritu y en verdad."*(versículos 21-24). Y, Amigos, tenemos que ser honestos: si ud. se encuentra en la Palabra de Dios, ud. está en la Verdad. Pero si usted está en explicaciones, interpretaciones, tradiciones, no se encuentra en la Palabra de Dios y no está en la voluntad de Dios. Para estar en la voluntad de Dios, debe estar en la Palabra de Dios.

Ahora, otro pensamiento me conmovió, donde nuestro Señor dice en San Juan, capítulo 8, que moriremos en nuestros pecados, si no creemos que Jesucristo es el que vino a salvarnos. Permítanme leerles Juan, capítulo 8, versículo 24, *"Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis."* Es absolutamente necesario creer en Jesucristo según la Palabra de Dios. Él dice: *"Si creéis en mí, como dice la Escritura ..."* - no como alguna iglesia, algún evangelista o alguien dice, pero *"como dice la Escritura"*.

Y, amigos, para también ser honestos en este punto: La Sagrada Escritura y la voluntad de Dios debe ser revelado a nosotros por el Espíritu Santo. Y nuestro Señor dijo: *"Si me voy, yo os envío el consolador. Les envío el Espíritu Santo, y Él os guiará a toda la verdad"*-. Y sobre todo ahora que el retorno de Cristo es tan inminente. Y esto también tenemos que destacar: No va a ser cien años. No sé cuántas

semanas, meses o incluso años podrían ser hasta que nuestro Señor regrese. Pero, amigos, si nos fijamos en las señales del tiempo, nuestro Señor dijo repetidamente: *"Cuando veáis todas estas cosas que suceden, sabéis que el tiempo está cerca. Levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca"*.

Entonces también leemos en Mateo 24 acerca de los falsos Cristos, falsos ungidos. Ellos no son llamados falsos "Jesuses", no, ellos son llamados falsos Cristos. Y hoy tenemos muchos que creen que son ungidos. Ungidos! Pero ¿para qué? ¿Para qué? Para presentarse a sí mismos, sus propias enseñanzas, sus propios programas!

Lo que necesitamos hoy es el mensaje de la Santa Palabra de Dios para traernos de nuevo a todas las promesas que Dios hizo en Su Palabra para este día. ¿Y cuántas veces me hago hincapié, el Nuevo Testamento comenzó con el cumplimiento de todas las promesas y profecías del Antiguo Testamento! El Nuevo Testamento termina con el cumplimiento de todas las promesas y profecías dadas a la Iglesia, a Israel y en general. Y estamos viviendo en esa edad profética en este momento, y tenemos que ir hasta 2 Pedro, capítulo 1, que ninguna profecía de la Biblia es de interpretación privada, sino que los santos hombres de Dios hablaron, y se movieron guiados por el Espíritu Santo. Y lo mismo se aplica hoy en día. Tenemos que estar en la misma unción del Espíritu Santo. Hay que ver lo que los profetas y los apóstoles vieron. Debemos enseñar lo que enseñaban. Debemos practicar lo que ellos practicaban.

Antes del regreso de Cristo todas las cosas deben ser restauradas en la Iglesia del Nuevo Testamento. Tiene que haber un llamado a apartarse, un tiempo de preparación. Es por eso que la Escritura dice que las que estaban preparadas entraron en las Bodas y la puerta se cerró. Al mismo tiempo, la Biblia habla acerca de la gran apostasía y el hombre de pecado sea revelado. Y, amigos, mi ministerio es que le muestre el camino de regreso al mensaje y enseñanzas original dado por nuestro Señor, practicado por los apóstoles. Y, amigos, con esto no vamos a Roma, no vamos a Roma, no, sino que vamos de regreso a Jerusalén, porque la Palabra de Dios salió de Jerusalén. Todos los profetas fueron profetas hebreos, y la efusión del Espíritu Santo no fue en Roma, fue en Jerusalén el día de Pentecostés, cuando el Espíritu Santo cayó y la Iglesia del Nuevo Testamento nació y fue llena del Espíritu Santo para

continuar el ministerio. Y, amigos, Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre. Y por lo tanto tenemos que encontrar nuestro camino de regreso a Dios, de vuelta a la Palabra, de vuelta a las verdaderas enseñanzas de nuestros días. Y, amigos, una vez más tenemos que destacar: no a Roma, pero de regreso a Jerusalén!

Pero entonces también vemos que todas las denominaciones, y, si el informe ha sido contado correctamente, 350 denominaciones cristianas se unen en el Consejo Mundial de Iglesias. Y todo el mundo cree lo que desean, enseñan lo que les gusta y hacen lo que piensan que es correcto. Y nadie se preocupa de conocer a Dios, conocer Su Palabra, para volver a la Verdad. Mirando a Roma, hago hincapié una vez más: Tenemos que volver al primer sermón predicado en el día de Pentecostés en Jerusalén, *"Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre del Señor Jesucristo para perdón de los pecados"* y usted será salvo, y luego, *"recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare."* (Versículos 38-39). Y a continuación, en el mismo día, en el versículo 41, leemos: *"Todos los que recibieron su palabra fueron bautizados; y como tres mil personas fueron añadidas a la iglesia"*.

Amigos míos, permítanme decir esto de nuevo: hubo un ministerio especial en nuestros días, y si yo sólo sabría acerca de los llamados especiales en el pasado, si sólo supiera lo que Dios hizo en los días de Moisés o Elías, o incluso a través del ministerio de Juan el Bautista, o incluso en los días de nuestro amado Señor y Salvador, si solo sabría lo que Dios hizo a través del ministerio del apóstol Pablo, e incluso yendo justo a Juan, el apóstol que recibió la revelación final en la Isla de Patmos, si tan solo supiera lo que ocurrió en el curso de la historia de la iglesia, si supiera lo que Dios hizo en los días de Lutero, Wesley y todos estos otros grandes hombres, no sería suficiente, o si sólo sabría acerca del avivamiento pentecostal hace más de cien años.

Tengo que saber y tengo que decirles que después de la Segunda Guerra Mundial, el Señor le dio una comisión especial a William Branham. Y no me avergüenzo, no - esto puede ser la primera vez que puedo sonreír durante este sermón. Es una pesada carga sobre mí, pero aquí puede sonreír, porque Dios me concedió el favor de no pasar por alto su Palabra prometida cumplida en nuestros días. Debido a que

el Señor Dios mismo dijo: "*Yo os envío a Elías, el profeta, antes que venga el día grande y terrible del Señor.*" Si esto sólo sería encontrado en Malaquías, capítulo 4, entonces yo diría: "Amigos míos, está escrito en el Antiguo Testamento." y entonces, ¿Cuál es el día del Señor? Pero luego nos vamos al Nuevo Testamento, después de que hacía tiempo que el ministerio de Juan el Bautista había terminado, nuestro Señor dijo en Mateo 17:11, "*Elías en verdad vendrá primero y restaurará todas las cosas.*" Tenemos que respetar eso.

Y permítanme decir esto, amados: Si ud. no respeta la Palabra de Dios, por favor, usted debería cerrar este libro, usted debería dejar de orar ahora. Dios sólo nos hablará si respetamos su Palabra. Y luego otra vez Él dirá: "Si no me creen, si no creéis que yo soy, moriréis en vuestros pecados." ¿Qué es? La incredulidad y la desobediencia van conjuntamente desde el Jardín del Edén. En primer lugar hay que dejar de creer lo que Dios dice para abrirse a lo que el enemigo dice. Y, amigos, es lo mismo hasta el día de hoy. Primero, tenemos que cerrar nuestros ojos, nuestros oídos, a lo que Dios dijo, y luego abrirse a lo que el enemigo tendrá que decir. Y luego él viene con todas las interpretaciones. Por lo tanto, esto es muy, muy serio, incluso para recordarle en Marcos 7: 7, "*En vano ...*" El Señor dice esto, no yo, no un predicador, el Señor dice: "*En vano me honran ...*"

Ellos eran Judíos, que estaban teniendo sus servicios, que cantaban los Salmos, que traían los sacrificios, que estaban esperando la llegada del Mesías. Era su tema principal. Y entonces Él vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. Incluso hoy en día, la gente habla acerca de la segunda venida de Cristo, hablan sobre el recogimiento de Israel, hablan acerca de muchas de las profecías, pero no tienen en cuenta la Palabra prometida dada a la Iglesia de Jesucristo en nuestros días. Y por lo tanto, tengo que resaltar esto: que Dios en esta era profética tuvo que enviar un ministerio profético para llevarnos de regreso a la Palabra, para restaurar todas las enseñanzas de la Biblia.

Hemos compartido con ustedes muchas veces, queridos amigos, que hay un solo Dios que se reveló a sí mismo por nuestra salvación como Padre en el cielo, en su Hijo unigénito en la tierra, en la Iglesia por el Espíritu Santo. Pero entonces, si usted va a todas las iglesias, y por favor no se opongan, no me condenen, y no digan: "No debería hacer eso." Pero todo el mundo cristiano cree en tres dioses individuales,

diciendo: "Desde toda la eternidad hay tres divinos, tres eternos, tres Todopoderosos." ¿Alguna vez ha encontrado en las Sagradas Escrituras la palabra "Dios trino"? ¿Alguna vez ha encontrado el término "trinidad"? ¿Alguna vez ha encontrado el término "Hijo eterno"? ¿Alguna vez ha encontrado el término "Dios el Hijo"? ¿Por que no? Debido a que no existe. Y, queridos amigos, mi corazón está sangrando, porque todo el cristianismo es engañado. Y por lo tanto, la verdadera Palabra de Dios, las enseñanzas apostólicas deben ser traídas a su atención y usted tendrá que decidir. No "Sólo Jesús", no, queridos amigos, no "Sólo Jesús", no, pero un solo Dios, nuestro Padre celestial, que se manifiesta a sí mismo personalmente en Jesucristo. Y Jesucristo, el Hijo de Dios, pudo decir: "*Si me has visto, has visto al Padre.*" Por lo tanto, tres manifestaciones de un mismo Dios para llevar a cabo su gran plan de salvación, para traernos de vuelta a nuestra filiación y relación con Él mismo.

Mis queridos amigos, me encanta compartir las verdades de la Palabra de Dios con usted. La segunda venida del Señor está muy, muy cerca. Este es el tiempo del llamando a salir, el tiempo de preparación para estar listo para el Retorno. Pero por favor, no se encuentren en sus propios caminos, en su propia voluntad, en sus propias doctrinas. Sean encontrados en la Palabra de Dios, en el amor de Dios, en la gracia de Dios, en el nombre de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Y, por favor, no lo tome a la ligera, pero escudriñe las Escrituras y encontrará todas las respuestas en la santa Palabra de Dios.

Que las bendiciones del Dios Todopoderoso descanse sobre vosotros, y pueda este sermón, pueda esta predicación no volver vacía, más bién, pueda la Palabra de Dios lograr con cada uno de ustedes, realizar aquello para lo que fue enviada, en el nombre de Jesucristo, nuestro Señor.

Agradeceríamos escuchar de usted. Dios los bendiga y esté con ustedes en el santo nombre de Jesús. Amén.